

ANTONIO JOSÉ RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ
JULIO ARROYO VOZMEDIANO
JUAN A. SÁNCHEZ BELÉN
(Editores)

COMERCIO, GUERRA Y FINANZAS
EN UNA ÉPOCA EN TRANSICIÓN
(SIGLOS XVII-XVIII)

 CASTILLA
EDICIONES

ÍNDICE

COMERCIO, GUERRA Y FINANZAS EN UNA ÉPOCA EN TRANSICIÓN (SIGLOS XVII-XVIII)

PRESENTACIÓN..... 9

I. GUERRA Y ECONOMÍA

1. VARIACIONES DIVERGENTES. EL CAMBIO EN LAS ESTRUCTURAS FISCALES EN INGLATERRA, FRANCIA Y ESPAÑA, 1670-1730..... 19
Agustín GONZÁLEZ ENCISO
2. LOS PROS Y LOS CONTRAS DE LA GUERRA COMO MOTOR DE LA GLOBALIZACIÓN DEL CÁÑAMO EN AMÉRICA EN EL SIGLO XVII..... 61
Manuel DÍAZ-ORDÓÑEZ
3. LA EMPRESA DEL PAN DE MUNICIÓN: MILÁN Y FLANDES (SIGLO XVII)..... 91
Davide MAFFI
4. LA PROVISIÓN DEL VESTUARIO EN LOS EJÉRCITOS DE LA MONARQUÍA HISPÁNICA. CAMBIOS Y DINÁMICAS DENTRO DE LA INTRODUCCIÓN DE LOS VESTIDOS DE MUNICIÓN (1580-1650)..... 115
Antonio José RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ
5. SECRETARÍAS, ASENTISTAS Y MILITARES. POLÍTICA Y NEGOCIO EN LA PROVISIÓN DEL EJÉRCITO ESPAÑOL DEL SIGLO XVIII..... 159
Sergio SOLBES FERRI
6. LA HACIENDA DE MARINA ENTRE LA NEUTRALIDAD DE FERNANDO VI Y LA MOVILIZACIÓN DE CARLOS III EN 1760..... 195
María BAUDOT MONROY
7. COMERCIO, GUERRA Y TECNOLOGÍA: LA CONSTRUCCIÓN NAVAL PARA LA CARRERA DE FILIPINAS (1577-1757)..... 225
Iván VALDEZ-BUBNOV

II. COMERCIO Y PRÁCTICAS MERCANTILES

8. COMPAÑÍAS MERCANTILES EN VALENCIA, ALICANTE Y CARTAGENA DEL REINADO DE FELIPE IV..... 271
Vicente MONTOJO MONTOJO Y Roberto BLANES ANDRÉS
9. LOS COMERCIANTES FLAMENCOS EN LA CORTE DEL REY CATÓLICO EN UN PERIODO DE ENTREGUERRAS, 1659-1667..... 297
Juan A. SÁNCHEZ BELÉN Y Josefina CASTILLA SOTO

10. LA COLONIA BRITÁNICA EN SEVILLA Y SU EVOLUCIÓN ENTRE 1690 Y 1729. ¿NUEVOS AGENTES, ANTIGUAS PRÁCTICAS?	347
Manuel F. FERNÁNDEZ CHAVES y Mercedes GAMERO ROJAS	
11. THOMAS MUN Y EL TESORO DE INGLATERRA, O LOS ORÍGENES INTELECTUALES DE LA EXPANSIÓN COMERCIAL INGLESA.....	385
Julio L. ARROYO VOZMEDIANO	
12. REDES DE NEGOCIANTES MILANESES EN LA MONARQUÍA HISPÁNICA ENTRE EL COMERCIO TRASATLÁNTICO Y EL MEDITERRÁNEO, 1700-1815.....	403
Klemens KAPS	
13. LA COMPAÑÍA KIES-JAGER, DE LA QUIEBRA A LA RECUPERACIÓN.....	425
Josep FÀBREGAS ROIG	

PRESENTACIÓN

El libro que presentamos tiene un doble eje conductor. Por un lado, el papel de las finanzas y haciendas estatales como grandes proveedoras de lo que Marco Tulio Cicerón llamaría el nervio de la guerra. Un nervio sumamente necesario para la movilización de recursos que todo estado necesitaba para defenderse o imponerse sobre sus vecinos. Medio ineludible para conseguir algunos de los principales artículos estratégicos para el ejercicio de la guerra –que también se analizan en este libro–, ya fuera el pan, los uniformes, el cáñamo o los barcos. Todo ello intrínsecamente relacionado con el papel de los grandes comerciantes, asentistas y hombres de negocios del momento; y con la voluntad política y los organismos de control y gestión de gasto. El otro gran eje temático se centra en las relaciones comerciales entre España y las restantes potencias europeas, a través de los agentes extranjeros establecidos en las plazas comerciales más relevantes –especialmente Madrid, Sevilla o la costa levantina–, y de las firmas españolas asentadas en los principales centros económicos de Europa, en un período cronológico dominado por importantes cambios estructurales en la economía española y por las guerras. El interés global y de conjunto reside en determinar cómo incidieron estos conflictos bélicos, y reformas económicas, en la evolución de la comunidad mercantil y financiera –tanto española como extranjera–, y en sus intercambios de materias primas, manufacturas y capitales. El marco cronológico del conjunto de esta obra es amplio –desde finales del siglo XVI al primer cuarto del siglo XIX–, debido a que es interesante enfatizar las continuidades y cambios en Europa, dentro de esta etapa destacada de la construcción estatal.

Esta obra de conjunto es una compilación de los trabajos de trece investigadores –expertos en sus respectivos y diversos campos historiográficos–, y es a su vez la plasmación de resultados de la colaboración científica vinculada a una reunión especializada celebrada en Madrid a finales del año 2015; y a varios proyectos de investigación que han permitido el avance en la investigación y la publicación de esta monografía: Comercio y finanzas internacionales en una España en transición, 1680-1721 (HAR-2011-25907), y Guerra, ejército y poder en la lucha por la conservación de la monarquía de Carlos II (HAR2016-80673-P). Todo ello enmarcado dentro de la Red Imperial, que aglutina a una parte importante de los colaboradores de este presente volumen, y que reúne a más de una veintena de investigadores de universidades americanas y europeas con el objetivo de estudiar cómo la movilización de recursos militares afectó a la construcción de la monarquía imperial hispánica.

Esta obra plural se divide en dos grandes bloques, con la marcada finalidad de distinguir dos ámbitos de interés. La intención de la primera parte titulada GUERRA Y ECONOMÍA —compuesta por siete trabajos—, es analizar las finanzas estatales, y la capacidad del Estado para movilizar y gestionar los suficientes recursos —por cualquier vía posible—, desde el plano no sólo económico, sino también político, militar, burocrático y tecnológico. Dentro de todo este conjunto de preguntas y cuestiones muy diversas subyace la idea general de que, para aproximarnos a comprender la naturaleza de los Estados, debemos revalidar primero como la construcción de los Estados Modernos no es sólo una cuestión de recursos económicos, sino especialmente de decisiones políticas que se toman para conseguir esos recursos. Con ello se ponen a prueba la solidez de los mismos, y sus estructuras, especialmente cuando éstos deben hacer la guerra con otras naciones, como brillantemente nos demuestran los siete trabajos. Otro punto de atención será el papel de los asientos y los hombres de negocios dentro de la movilización de recursos para la guerra durante los siglos XVII y XVIII, ante la importancia de la ésta dentro del desarrollo del Estado, al ser el mayor gasto al que debían atender las finanzas públicas. Una visión de larga duración para interconectar métodos, procesos y épocas; y para profundizar en el marco comparativo y las transformaciones que se fueron produciendo.

Las necesidades de la guerra —como el gran gasto público de todos los Estados de la Edad Moderna—, pueden marcar las finanzas estatales de los países, pero finalmente las decisiones políticas adoptadas marcan las diferencias. El primer capítulo del libro, escrito por Agustín González Enciso, nos introduce esta cuestión, utilizando para ello un amplio y sugerente marco comparativo, al analizar las estructuras fiscales de España, Inglaterra y Francia entre 1670 y 1730. Las preguntas formuladas son de gran calado, ya que se plantea el porqué del éxito de unos sistemas —y por lo tanto países—, frente a otros; analizando las posibles convergencias, y, sobre todo, las divergencias en las políticas fiscales o los sistemas de deuda, temas que marcarían la diferencia entre los tres países. Un texto imprescindible para conocer las capacidades económicas y fiscales reales de dichos países para afrontar las diferentes guerras que jalonaron el periodo; y un marco introductorio excelente para el resto de los capítulos de esta primera parte.

A continuación, Manuel Díaz-Ordóñez analiza un producto estratégico y globalizado: el cáñamo. Un bien muy necesario para el comercio y la guerra, por lo que las principales potencias europeas intentaron conseguir todo el que necesitaban de los mercados internacionales —especialmente los bálticos—, al mismo tiempo que intentaban cerrar el flujo a sus enemigos. De ahí que la guerra supusiera un reto, y un problema, ante el cierre de rutas comerciales —que claramente demuestra el autor—, y que podían suponer una notable merma de las capacidades navales de cualquier nación. El comercio indirecto, a través de otros países, o el ilegal, era una opción; pero las grandes potencias debían intentar encontrar otras fuentes de abastecimiento. Así países como España o Inglaterra intentarán —mediante una decisión política,

que nada tenía que ver con la economía—, la extensión de su producción por zonas alejadas de la metrópoli —concretamente en América— con el objetivo de paliar su dependencia comercial externa. Producciones que no eran tan sumamente rentables, pero que no dejaban de ser necesarias y estratégicas para sus intereses navales.

La tercera aportación es la protagonizada por Davide Maffi, que en sus primeras páginas aborda —desde un punto de vista amplio—, las relaciones entre los asentistas militares y la corona, junto con las formulaciones historiográficas que han surgido en las últimas décadas sobre estas conexiones, que van desde la idea del fiscal-military state al contractor state. Tras este destacado marco, el autor analiza un suministro militar básico, el pan de munición durante el siglo XVII, dentro de los dos grandes ejércitos de la monarquía: el de Flandes y el de Milán. Un elemento esencial para que las tropas pudieran subsistir y continuar luchando a pesar de no recibir sus pagas, y que, aunque en ocasiones se intentó gestionar directamente por la monarquía, en general estuvo en manos de asentistas. Una provisión que suponía un gasto muy elevado, y que requería unos servicios auxiliares y administrativos importantes, además de amplias redes de proveedores. De ahí que en general estuviera en manos de grandes financieros, o incluso consorcios económicos que aglutinaban a importantes hombres de negocios. Empresarios privados que forjaron grandes fortunas con el negocio de alimentar la guerra, pero que, a pesar de ser odiados, eran necesarios para afrontar la provisión que se demandaba, al ser los únicos capaces de ello.

Las siguientes dos aportaciones se dan la mano al abordar el mismo recurso militar, pero en épocas, y desde puntos de vista, fuentes y aproximaciones muy diferentes. Antonio José Rodríguez Hernández trabaja, dentro del marco de finales del siglo XVI y la primera mitad del siglo XVII, la provisión e introducción del vestuario en los ejércitos de la Monarquía Hispánica, los denominados vestidos de munición. Gracias a las fuentes originales, el texto traza los cambios y dinámicas dentro del proceso de introducción de la indumentaria básica dentro de los ejércitos, que en esta época pasó a estar en manos del gobierno, y no de los propios soldados, o sus capitanes. La novedad afectó especialmente al reclutamiento, ya que incrementó sus costes; pero también conllevó a fomentar a pequeña escala las industrias de paños locales en la península ibérica. Pero su gestión estuvo siempre en manos de los agentes de reclutamiento locales, lo que evitó la estandarización y el mayor control administrativo. Sergio Solbes Ferri retoma en su trabajo esta última cuestión, y la lleva hacia nuevos temas e hipótesis, al analizar cómo se adaptó la mecánica de la provisión de vestuario de los ejércitos a la nueva realidad administrativa borbónica, basada en la centralización, y la recuperación del control de los caudales por parte del Estado. En este sentido, se analiza el papel de la Secretaría de Hacienda, y las instituciones que controlaba —como la Tesorería General—, al imponerse la Hacienda frente a los otros actores, como los militares, y marcar las pautas de la provisión. La actividad política de estas instituciones fue relevante, al estar bajo las premisas de control del gasto, decidir en qué se empleaba; y quién y cómo se realizaba los

contratos de provisión, los cuales se van reorganizando progresivamente hacia un verdadero monopolio, al preferir los grandes contratos frente a los más reducidos, lo cual no siempre fomentó la competencia.

La Marina de guerra –y específicamente su hacienda– tiene también hueco en este libro gracias a la aportación de María Baudot, que de manera minuciosa nos detalla su situación económica, y la evolución de la misma, en los decisivos años que van de la caída de Ensenada (1754) a la llegada al trono de Carlos III (1760). Una perspectiva novedosa basada en el análisis de fuentes documentales que nos muestra como el secretario de Marina, Julián de Arriaga, actuó para poner a punto la Marina para la guerra que se avecinaba, a pesar de que la orden política era la de reducir gastos a toda costa. Tras luchar duramente contra el déficit económico, y la deuda heredera –y gracias a distintas reformas y la racionalización del gasto–, consiguió poco a poco mejorar la gestión financiera de la Marina. Algo que permitió continuar con la política de Ensenada de reforzar y aumentar la flota, aunque Arriaga consiguió que el incremento fuera más racional y más acorde con las posibilidades financieras del Estado. Gracias a ello se pudieron seguir construyendo más buques de guerra. Navíos de menor porte, y más baratos, pero más adecuados y operativos. Con ello Arriaga mostraba más visión política y estratégica que Ricardo Wall para gestionar, financiar y mantener operativa a la flota de guerra –a pesar de la reducción del presupuesto–, consiguiendo así una importante baza para defender el imperio de la creciente amenaza británica.

La séptima y última aportación de este bloque corre de la mano de Iván Valdez-Bubnov. En ella se analiza la importancia de la guerra y el comercio dentro de la tecnología y la construcción naval de los buques que todos los años realizaban la ruta transpacífica que comunicaba Acapulco con Manila, estudiando un arco cronológico de casi 200 años. Una ruta que siempre estuvo marcada por los diferentes intereses comerciales de México y de Manila; además de otros factores de índole militar derivados de la necesidad de proteger las actividades mercantiles, y ejercer la autoridad del Rey sobre la región ante los múltiples rivales europeos y asiáticos. La conjunción, e interacción, entre estos diferentes factores, es el hilo vertebrador del trabajo. Así se analiza la construcción naval española en el archipiélago filipino y sus grandes problemas, además de los mecanismos administrativos empleados en la fabricación de los buques. Gracias a ello, el autor nos muestra el complejo engranaje económico, administrativo, social y tecnológico que hizo posible la construcción naval, y con ello, el lucrativo comercio global de productos suntuarios. En este estudio se analiza también de manera brillante la decisión política en el marco de los factores económicos, militares y administrativos que incidieron sobre la tecnología de construcción naval española en las islas Filipinas. La pugna de estos intereses modificó las pautas de construcción, y los tamaños de los buques, en detrimento de la actividad militar defensiva y de los intereses económicos de la Hacienda estatal, ya que los buques más grandes podían transportar más mercancías, pero desde la óptica